

EL CATEQUISTA: UN PEDAGOGO

PROGRAMAR EL PROCESO DE CATEQUESIS

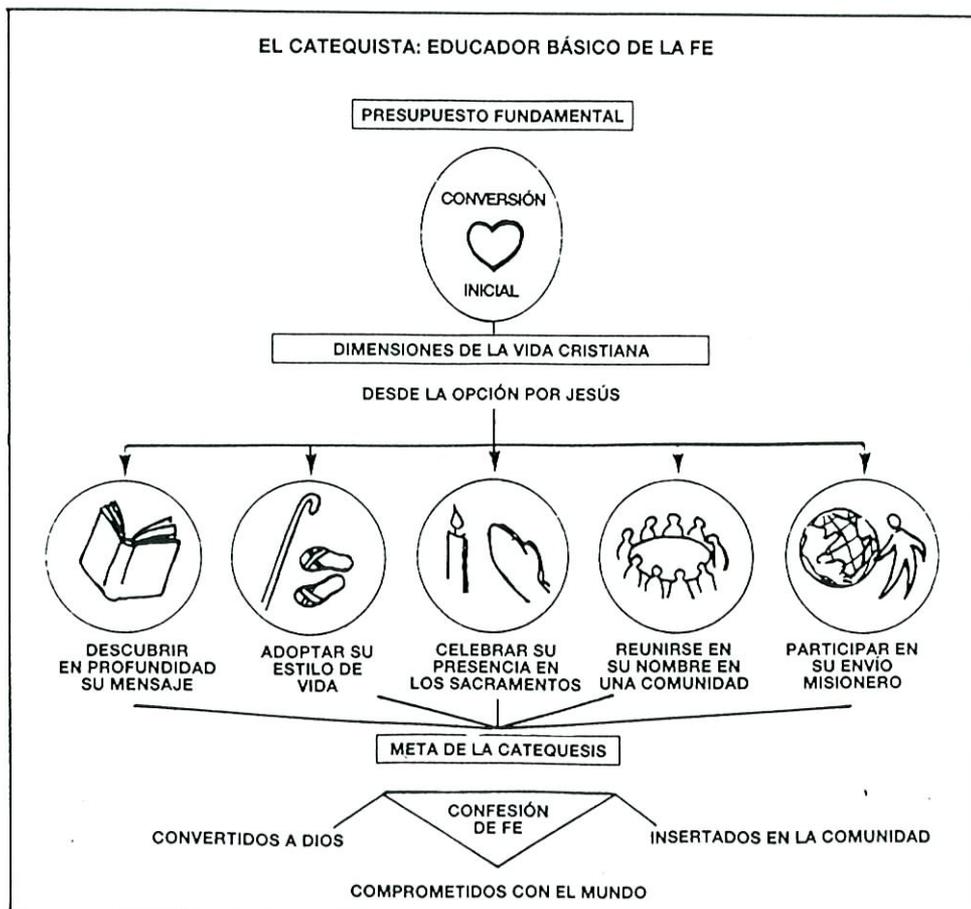
Si la catequesis es un camino de crecimiento en la fe de personas concretas, es necesario que nosotros, los propios catequistas, elaboremos o adaptemos la programación catequética. Supondría concretar.

PARA QUIÉN	PARA QUÉ	QUÉ	CÓMO
Conocer la situación de las personas y del grupo: edad, situación social y cultural, situación de fe, experiencias que están viviendo...	Señalar los objetivos o metas que pretendemos conseguir. Han de ser sencillos, concretos y claros. Pueden ser objetivos de curso, trimestre o tema. A nivel de conocimiento y de actitudes.	Precisar el Mensaje o Palabra de Dios que pueda iluminar las situaciones o experiencias del grupo. En línea progresiva y en clave de Buena Nueva. Desarrollar el mensaje en temas para cada catequesis.	Buscar la metodología más adecuada. Concretar las actividades a realizar. Pueden ser de: <ul style="list-style-type: none"> • preparación: encaminadas a evocar la experiencia. • interiorización: orientadas a asimilar y profundizar en la palabra de Dios. • expresión: dirigidas a expresar la experiencia cristiana.

CON QUÉ	CUÁNDO	DÓNDE	QUIÉN	EVALUACIÓN
Buscar los materiales necesarios para el desarrollo de la catequesis y de las actividades.	Contar con el tiempo que tengo o necesito para desarrollar los temas.	Saber el lugar donde voy a dar la catequesis: en una sala, en la iglesia... Preparar el local para crear un buen ambiente	Preparación del catequista a nivel humano, espiritual, actitudes.	Evaluar el desarrollo de la catequesis, los avances del grupo y de cada una de las personas, mis actitudes como educador

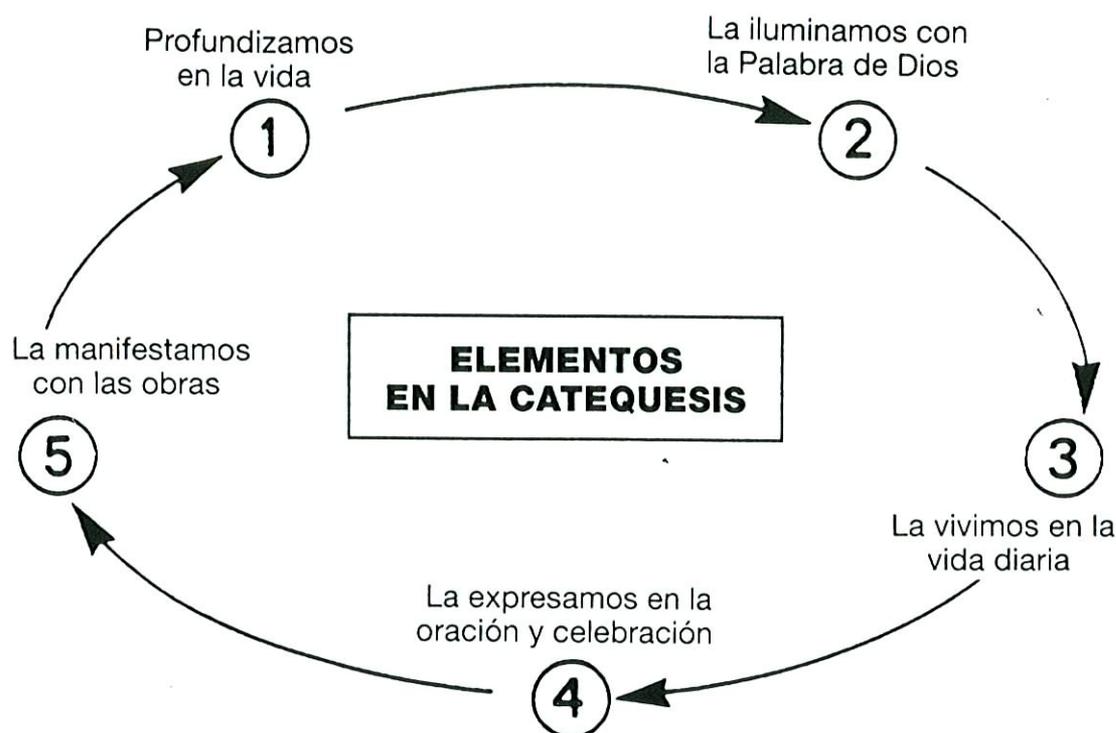
PROGRAMAR LOS OBJETIVOS DE LA CATEQUESIS

- En la catequesis no podemos dar por supuesta la fe. Hay que suscitarla. Es tarea de la catequesis «suscitarla continuamente con la ayuda de la gracia, de abrir el corazón, de convertir, de preparar una adhesión global a Jesucristo en aquellos que están aún en el umbral de la fe» (CT 19).



PROGRAMAR LOS ELEMENTOS DE LA CATEQUESIS

La catequesis es el instrumento pastoral que la Iglesia utiliza para ese proceso de ayudar a los demás a ser creyentes. Por eso los catequistas tenemos que «saber», lo mejor posible, qué pasa en el interior de la catequesis; tenemos que «saber» cuáles son los elementos que, bien utilizados, nos ayudan a suscitar y madurar la fe.



PROGRAMAR LOS MATERIALES DE LA CATEQUESIS

En la catequesis se realizan múltiples actividades y se utilizan diversos instrumentos.

Las actividades son necesarias, pero no son trucos fáciles para hacer más agradable la catequesis. La catequesis es un acto vital y todas las actividades han de estar orientadas a que el grupo «entre en juego» de verdad en ese proceso interior que hace que exista la catequesis.

Las actividades han de favorecer que la persona/grupo se introduzca en esa «actividad interior» que, partiendo de la propia vida, lleva el compromiso y que constituye el proceso catequético.

Los catequistas necesitamos conocer y saber manejar las diversas técnicas y actividades: lenguaje audiovisual, expresión corporal, murales... Para un correcto uso de ellas hemos de tener en cuenta la finalidad propia de cada una, la situación del grupo y el carácter propio de la catequesis, pues, en catequesis, una técnica tiene valor en la medida que se pone al servicio de la fe que se ha de transmitir y educar.

También son necesarios en la catequesis los diversos instrumentos. Entre ellos destaca el catecismo. Los catequistas hemos de conocer bien esos instrumentos y utilizarlos correctamente, pues no deben confundirse con la catequesis. Todos están al servicio del buen desarrollo de la catequesis y han de utilizarse como materiales de trabajo y de una forma crítica.